



1. Grecia y el nuevo gobierno de Syriza: Primeras notas

Situación y perspectivas de los movimientos sociales tras la victoria de Syriza

Sotiris Martalis

La importancia de la victoria de Syriza

Es importante percibir la victoria electoral de Syriza el 25 de enero como una victoria de la izquierda. Esto ocurrió en un país que ha vivido durante los últimos cien años dos dictaduras y una guerra civil en las cuales la izquierda sufrió tremendas derrotas. Esta supone la mayor victoria política de la izquierda radical. Esta victoria, como es natural, ha incrementado la autoconfianza, y ha generado esperanza y expectativas para la clase trabajadora y los movimientos de base.

Se ha de resaltar que la victoria ha sido el resultado de las duras luchas del movimiento contra las políticas de austeridad. Entre los años 2010 y 2012 Grecia atravesó más de treinta huelgas generales, tres de las cuales fueron de 48 horas de duración, así como ocupación de edificios públicos (entre ellos el Ministerio de Finanzas y el Ministerio del Interior), el movimiento de los indignados (*Aganaktismenoi*) con las ocupaciones de plazas, y el movimiento “yo no pago” (desobediencia masiva al pago de peajes en autopistas, etcétera). Con estas duras luchas el movimiento consiguió tumbar dos gobiernos (Papandreou y Papademos) sin conseguir revertir las políticas de la clase dominante, optando por la vía electoral para paralizarlas. Estas luchas disminuyeron tras 2012 a nivel político central, pero no se paralizaron.

Las huelgas sectoriales y las luchas locales fueron la norma cotidiana durante los siguientes años. ERT (TV pública), las limpiadoras del Ministerio de Finanzas, guardias escolares despedidos, los estibadores, etcétera, fueron algunas de las duras luchas, muchas de las cuales consistieron en la ocupación de espacios y edificios públicos, en violentos enfrentamientos

“La experiencia de las luchas y su dinamismo se mantienen y crean las condiciones para seguir avanzando.”

con la policía, detenciones y juicios. Emblemática es la lucha de las limpiadoras que fueron despedidas por el Ministerio de Finanzas, conflicto que se prolongó durante más de once meses. El resultado de estas luchas fue un giro hacia la izquierda con el consecuente colapso de la socialdemocracia del PASOK, la caída de la derecha y la victoria de Syriza.

Si queremos entender por qué Syriza fue la herramienta escogida por los y las trabajadoras y las clases populares en detrimento del Partido Comunista (KKE), cuyo apoyo inicial doblaba al de Syriza, debemos resaltar tres motivos: Syriza participó y apoyó los movimientos y las luchas (a diferencia del KKE que mantuvo una actitud completamente sectaria), haciendo llamados permanentes a la unidad de acción y a la unidad de la izquierda —especialmente al KKE y a Antarsya— y finalmente resaltando una solución alternativa reclamando un gobierno de izquierdas.

En el último periodo, desde septiembre de 2014, los compromisos anunciados en la Feria Internacional de Thessaloniki incrementaron los niveles de apoyo a Syriza. Estos compromisos incluían el restablecimiento de un salario mínimo de 751 €, la exención del pago de impuestos a rentas inferiores a 12.000 €, el restablecimiento de los convenios colectivos, la derogación de ENFIA (Impuesto Uniforme Sobre el Patrimonio Inmobiliario), medidas para abordar la crisis humanitaria, etcétera.

La situación del movimiento hoy

Los primeros movimientos del gobierno y las primeras iniciativas legislativas generaron un clima de esperanza y de grandes expectativas. La ley para atajar la crisis humanitaria, la ley para abolir la excepcionalidad del recurso a los militares contra huelguistas, la recontractación del funcionariado público despedido y la restauración de los convenios colectivos que habían sido abolidos; todas ellas conforman las primeras iniciativas legislativas para reforzar las esperanzas de las masas populares. De este modo, la instantánea muestra una actitud de demanda expectante y a la espera. La típica frase que se puede escuchar en los centros de trabajo es la de: “si Syriza cumple el 30% de lo que prometió, ya estaré contento”.

La experiencia de las luchas y su dinamismo se mantienen y crean las condiciones para seguir avanzando. Un caso paradigmático es el de las 595 limpiadoras despedidas del Ministerio de Finanzas, que se pusieron en lucha a partir de septiembre de 2013. En su última asamblea, a pesar de la promesa del nuevo gobierno de que serían recontractadas, decidieron continuar la ocupación de la calle frente al Ministerio de Finanzas hasta que este hecho se haga efectivo. En mi opinión, la actitud muestra por una parte el apoyo entusiasta al gobierno y a

Syriza (cuyo apoyo recibieron mientras lucharon a su lado), pero por otra parte es indicativo de la voluntad de mantenerse en las calles.

Una imagen similar podemos percibir en el caso de los guardias escolares despedidos, así como del colectivo de trabajadores y trabajadoras de la Radio-televisión Griega (ERT) que fue cerrada por el anterior gobierno de derechas en junio de 2013. Los y las empleadas ocuparon el edificio principal de la radio en Atenas y emitieron su propio programa hasta noviembre de 2013, hasta que el gobierno de Samaras fue capaz de tomar el edificio. A partir de ahí continuaron emitiendo desde estaciones locales de ERT, entre las cuales se encuentra la de Tesalónica hasta el día de hoy, mientras también tienen una plataforma *online* cubriendo todo el país, el ERTopen. Estas estaciones siguen emitiendo, a pesar de que la ley que facilitará la reapertura de ERT y la reintegración de los despedidos ha sido ya depositada en sede parlamentaria y está en proceso.

El movimiento sindical

La estructura del movimiento sindical en Grecia es diferente de la de la mayoría de los países europeos. Existen dos confederaciones, una del sector privado y otra del sector público, federaciones por sector o Ministerio y sindicatos de base. La diferencia es que todas las personas empleadas, independientemente de sus opiniones políticas, trabajan en el mismo sindicato. Por ejemplo, los profesores de educación primaria de una región tienen un sindicato de base, donde todos estos forman conjuntamente una federación de profesoras y profesores, que a su vez forman parte de la confederación de personas trabajadoras del sector público. Así, al interior de cada sindicato existen corrientes que apoyan las políticas de la derecha, de la socialdemocracia, de Syriza, del KKE, etcétera. La presencia de sindicatos en el sector privado es muy baja —en torno al 15%— mientras que en el público alcanza el 55%.

La presión que ha recibido el movimiento obrero y sindical en los últimos cinco años de la crisis es tremenda. Cerca del 30% de la población activa está desempleada, y muchos de los que trabajan no están cobrando. Según las fuentes de la GSEE (Confederación del sector privado) 850.000 personas empleadas no han percibido salario ninguno por periodos que oscilan entre un mes a un año, mientras que un millón se encuentran sin seguridad social (que se traduce en uno de cada cinco personas trabajadoras).

No obstante, visto el clima descrito al principio, los primeros movimientos dentro de las centrales sindicales ya han empezado a notarse. La confederación del sector público ha tomado decisiones que llaman a la cancelación de los memorandos y leyes relacionadas, a aliviar la deuda como condición para la supervivencia del país, del pueblo y de la gente trabajadora, a retomar el control de empresas públicas de importancia estratégica y la nacionalización-socialización del sector bancario, eliminación de medidas de seguridad antisociales y antisindicales votadas durante el período de los memorandos (y

durante décadas pasadas), readmisión inmediata de todas las personas despedidas, etcétera. También hace un llamado a los sindicatos de base a organizar asambleas generales, y anunciar encuentros y congregaciones públicas.

El debate en el interior de los sindicatos ha tomado dimensiones interesantes; las fuerzas leales a la derecha, a la socialdemocracia, al KKE e incluso a Antarsya refuerzan una posición maximalista de reclamos frente al nuevo gobierno, mientras generan extrañas alianzas contra las fuerzas sindicales de META (Trabajadores por el Cambio de los Sindicatos), creada al calor de Syriza. De esta manera, mientras que la demanda en muchos sindicatos era la de paralizar los despidos (o la reasignación de las personas afectadas por estos), nos encontramos de repente un reclamo de volver a los salarios de 2009, que implican un incremento del 30%.

Las fuerzas de META tratan de restaurar la capacidad de convocatoria de los sindicatos dentro de un marco de demandas radical. Como por ejemplo las aprobadas en la confederación de sindicatos votadas a propuesta de META. No obstante, el debate sobre cómo META continúa su lucha para consolidar victorias —incluso bajo el gobierno de Syriza— permanece abierto y en constante evolución en todos sus encuentros.

Sanidad

En los últimos cinco años de crisis y memorandos el sistema público de salud se vio diezmado en términos de personal, situándose por debajo de los límites que garantizan una mínima seguridad. En los últimos cuatro años, 15.000 personas se han jubilado y no se ha contratado ni una sola persona.

El número de puestos vacantes, incluso en nuevas organizaciones que se constituyeron bajo los acuerdos del memorando, es de 25.000; una de cada tres puestos está desocupada. En esta situación, el nuevo ministro de salud informó de que las únicas contrataciones que se darán serán las 1.007 plazas aprobadas por el gobierno anterior.

Hasta el momento seis hospitales cerraron en Atenas y Tesalónica., 880 clínicas, 10.000 camas y 30.000 centros de salud han sido desmontados. Desde 2012 hasta la actualidad, todo ello acompañado por ataques contra los y las trabajadoras, congelación salarial, impago de turnos de guardia y de noche, así como despidos de conductores de ambulancia. La imagen de la sanidad en Grecia no únicamente evoca una situación de alarma, sino la de estar al borde del colapso.

La burocracia sindical, que tiene la mayoría en la federación de trabajadores y trabajadoras de los hospitales, POEDIN (socialdemócratas y la derecha), ha servido durante años al sindicalismo leal al gobierno, intentando a toda costa torpedear las luchas desde el comienzo del memorando. En un primer periodo generaron ilusiones sobre las implicaciones del memorando, con simples variaciones retóricas, sin ningún tipo de movimiento para la organización

de las luchas. Se opusieron de manera clara a cualquier contribución de cara a construir un Frente Popular por la defensa de las instalaciones sanitarias, sin tomar ninguna medida efectiva contra el cierre de hospitales. Siendo finalmente forzados bajo presión de META —y de las decisiones de las asambleas generales— a unirse, tras varias retractaciones del frente común contra el sistema de evaluación del personal empleado, que se preveía como una sangría de despidos. Introdujeron dudas y confusión en el seno del movimiento, acuñando el término de “ineficiencia de las luchas”.

Hoy en día estas fuerzas proponen demandas máximas con el único objetivo de poner al nuevo gobierno contra las cuerdas.

Las fuerzas sindicales de Syriza en este sector (META) fueron pioneras en el periodo de luchas previo que trató de tumbar las políticas del memorando y las medidas antilaborales que las acompañaron. Fueron las fuerzas que abrieron el camino en la lucha contra el sistema de evaluación que traería reducción de salarios y despidos. Hoy en día estas siguen luchando por la consideración de la “salud como un bien, y no como mercancía” y por un sistema público y universal de salud. Demandas que no pueden ser ya puestas en duda invocando la difícil situación económica del país. El terreno de las necesidades sociales y la redistribución es el primero donde se pone a prueba a la izquierda, por ello debemos marcar “la diferencia” apostando por un nuevo Sistema de Salud Público abierto, público y gratuito para todas las personas.

Educación

El impacto de las políticas del memorando fue trágico para la educación. El gasto en educación pasó del 3,08% del PIB en 2009 (de los más bajos de Europa), a 2,47% en 2015. El 14% de las escuelas han cerrado, lo que implica 1.701 escuelas menos. El personal docente se redujo en un 27,3%. El número de estudiantes pasó de 25 a 30 por clase. Las horas lectivas para los y las profesoras se incrementaron en dos horas a la semana (que de por sí era ya uno de los mayores de Europa).

Al mismo tiempo, al igual que otros trabajadores, el personal docente sufrió una bajada de salarios de cerca del 35% y una escalofriante subida de impuestos de aproximadamente el 300%. El salario mensual de un nuevo profesor es de 683 € netos.

El movimiento de docentes en Grecia, con federaciones de profesores y profesoras en educación primaria (DOE) y en educación secundaria (OLME), tiene una larga tradición de luchas y movilizaciones.

Tras las elecciones generales, OLME convocó asambleas generales en todos los sindicatos de base e hizo un llamado para un día de acción y movilizaciones en todo el país; con demandas de recuperación inmediata de los sectores y especializaciones que fueron eliminadas, así como la readmisión de todo el personal docente despedido. Organizándose encuentros por parte de OLME

“Amanecer Dorado se vio forzado a un giro político retirando los batallones y grupos de choque de las calles.”

(Federación) y ELME (sindicatos de base) en todas las instituciones educativas (primarias y secundarias), en federaciones, asociaciones de padres y madres, así como estudiantes de cara a la organización de manifestaciones y otras actividades, para el cuidado, alimentación y transporte de los estudiantes.

En las decisiones de los y las profesoras se puede identificar el clima general. Por un lado expectación y tolerancia hacia el nuevo gobierno, y por otro están preparando las nuevas movilizaciones.

Movimiento antifascista

Durante los años de crisis, y a medida que ascendía Amanecer Dorado, se observó una reemergencia del movimiento antifascista. Los nazis de Amanecer Dorado pasaron de un 0,29% (19.624 votos) en las elecciones al parlamento en 2009, a un 6,92% (425.900 votos) en las elecciones de 2012, conformándose como sexta fuerza política. Pasaron posteriormente a alcanzar un 9,39% de los votos (536.910 votos) en las elecciones europeas de mayo de 2014, para caer posteriormente en enero de 2015 a un 6,28% (388.387 votos) afianzándose como tercera fuerza. El declive, aunque pueda parecer nimio (37.500 votos con respecto a 2012), es de interés por su concentración en los centros urbanos, especialmente en los barrios obreros. La tercera posición en el orden de partidos supone más una debilidad de Potami y PASOK, a pesar de las dinámicas propias de Amanecer Dorado.

El declive electoral de Amanecer Dorado, en un momento particular de descenso en el apoyo a Nueva Democracia, es resultado del impulso del movimiento tras el asesinato de Pavlos Fyssas en septiembre de 2013. Así como la suspensión de la inmunidad de la que esta organización había disfrutado por parte del gobierno y del Estado, concretada en la iniciación de contenciosos judiciales y acusaciones de organización criminal.

Bajo esta presión, Amanecer Dorado se vio forzado a un giro político, retirando a los batallones y grupos de choque (responsables de redadas) de las calles, mostrando un perfil de extrema derecha más “responsable”. El último intento a nivel nacional de la organización fascista el 21 de marzo fue una muestra de su declive, consiguiendo convocar únicamente entre 300 y 500 personas.

Tras la elección del líder de Amanecer Dorado, Michaloliakos, en el consistorio municipal de Atenas el 12 de febrero y el importante crecimiento en las elecciones de junio, los fascistas se envalentonaron e incrementaron sus ataques a inmigrantes en las calles. Sin embargo, al mismo tiempo se pudo percibir un crecimiento desde la base del movimiento antifascista. Las respuestas a los ataques fascistas se concretaron en manifestaciones y marchas cada vez mayores.

El asesinato de Fyssas supuso un punto de inflexión, con 20.000 manifestantes en Kertsini (el barrio donde sucedió el asesinato), con 35 manifestaciones a lo largo y ancho del país al día siguiente y 100 manifestaciones más en la quincena posterior. En la conmemoración del primer aniversario del asesinato, 31 ciudades en todo el país alojaron manifestaciones. Sin este movimiento es probable que los neonazis hubiesen continuado incrementando sus ataques y su frecuencia. En este último periodo se ha dado una retirada del movimiento antifascista, aunque el 20 de abril comienza el juicio a Amanecer Dorado. De los cientos de casos de ataques fascistas a inmigrantes y militantes antifascistas, solo tres están sujetos a la acusación de “organización criminal” con cargos que afectan a 70 militantes de esta organización y al grupo parlamentario. Estos son: el asesinato de Pavlos Fyssas, el intento de asesinato de un pescador egipcio y el ataque en Perama (barrio del Pireo) contra militantes del Partido Comunista.

El resultado de este juicio no está escrito de antemano. En parte, debido a la reclusión de 18 meses en prisión sin juicio, este se llevará a cabo con la puesta en libertad de la mitad de la dirección de Amanecer Dorado. El aspecto positivo del eventual resultado para el movimiento antifascista y la izquierda responde principalmente a la correlación social y política con una mayoría aplastante que demanda la condena de Amanecer Dorado por sus crímenes, y una mayoría social que a su vez apoya el recién elegido gobierno de izquierdas. La izquierda en todas sus versiones tiene que hacer todo lo posible para reflejar esta correlación tanto en el juzgado, como con movilizaciones masivas en el exterior del mismo y de la prisión de Korydallos. Debe también generar un clima político general negativo para los militantes de Amanecer Dorado con vistas a la apertura del juicio.

Juventud

La juventud planteó importantes batallas en años previos, como en 2006 contra el establecimiento de universidades privadas en la lucha contra el cambio del artículo 16 de la Constitución que establece las universidades como de carácter público. Luego, con el estallido social en diciembre de 2008, con el asesinato del estudiante Grigoropoulos por un policía, que arrastró a la calle durante cuatro meses a la juventud, estudiantes y alumnos, con ocupaciones de escuelas y universidades, con el cerco a estaciones de policía, etcétera. En los últimos 5 años de memorando las condiciones de vida de la juventud han empeorado considerablemente: trabajo sin seguridad social, paro masivo, estado policial, intensificación de condiciones educativas, privatización de sectores educativos, tasas para cursos de posgrado en universidades públicas, etcétera. A pesar de todo, la juventud no alcanzó a crear un movimiento. Por descontado tuvo una participación significativa durante las luchas de los últimos cinco años, en concreto en el movimiento de ocupación de las plazas; aunque esta

fue generalmente desorganizada, personalizada y no sistematizada a través de instituciones colectivas como asociaciones de estudiantes, o comunidades escolares.

Epílogo

El giro a la izquierda, que se plasmó en las últimas elecciones generales, fue el resultado de diversas batallas del movimiento. La victoria electoral de Syriza fue la expresión política y la plasmación de este movimiento. Es comprensible la actitud de expectación hacia el nuevo gobierno, junto con la esperanza y las expectativas a las medidas que vayan a paralizar la austeridad y revertir sus efectos. No obstante, los conflictos abiertos y la no solución de los mismos ante la presión de los acreedores crean una situación cercana a la ebullición. Un caso sintomático es el de la sanidad. La reemergencia del movimiento obrero crean no solo las condiciones para solventar los problemas cotidianos de la clase trabajadora y de las capas populares, sino también las condiciones de supervivencia de un gobierno que afronte los retos en su camino y los supere.

Sotiris Martalis es profesor de secundaria de Física y Química, miembro del Comité Central de DEA (Izquierda de los Trabajadores Internacionalista, integrada en Syriza) y activista sindical.

Traducción: Iván Molina Allende